

## DOSSIER

# Re-pensando formas de crear conocimiento como desafío de la interdisciplina en contextos de crisis multisistémica

Elizabeth Torrico-Ávila<sup>1</sup>

### Resumen

Este trabajo tiene como objetivo entregar sugerencias para la creación de conocimiento alejado del modelo hegemónico imperante como respuesta a la actual crisis sistémica generada por el modelo económico neoliberal contemporáneo. Este artículo recopila una propuesta compuesta por una observación crítica del discurso empleado diariamente y de los roles que ocupamos en los espacios laborales en los que se crea conocimiento. A la vez, da cuenta de las voces silenciadas y busca legitimizar y reivindicar antiguas formas de construir saberes.

**PALABRAS CLAVE:** conocimiento, neoliberalismo, crisis social, COVID-19, minorías étnicas.

### Re-thinking Ways To Create Knowledge as a Challenge for the Interdiscipline in Multisystemic Crisis Contexts

The goal of this article is to provide suggestions regarding the creation of knowledge away from the current hegemonic model as an answer to the contemporary multisystemic crisis caused by the current neoliberal model. This work compiles proposals composed of a critical observation of the discourses we employ daily and the roles we take in the working environments in which knowledge is created. At the same time, we give account of the silenced voices and seek to legitimise and reclaim ancient ways of producing cognition.

**KEYWORDS:** knowledge, neoliberalism, social crisis, COVID-19, ethnic minorities.

---

<sup>1</sup> Universidad de Atacama, Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Educación (IICSE). elizabeth.torrico@uda.cl. Orcid: 0000-0002-9309-4055

## Introducción

El presente artículo apunta a re-pensar las formas hegemónicas para la creación de conocimiento actual con el fin de alejarse del origen eurocentrista con el que se ha abordado la academia y, de esa forma, sugerir nuevas formas de comprender y explicar las crisis globales actuales que agobian a la humanidad desde una perspectiva latinoamericanista capaz de explicar y empatizar con el sufrimiento local. Se hipotetiza que la crisis y la incerteza mostrada por los sistemas hegemónicos vigentes, nos llevan a repensar las lógicas y las teorías con que debiéramos abordar el conocimiento y los procesos de conocer que nos permitan superar esa crisis y su consecuente desestabilización en el desarrollo humano integral. Para comenzar, cito a Muñoz (2020) quien nos invita a reflexionar acerca de los desafíos para la construcción de conocimiento en el actual contexto neoliberal. Ella nos pregunta:

¿Quién conoce? ¿Quiénes son esos cuerpos que conocen? quienes pueden ser neutrales y objetivos ignorando que hay cuerpos que conocen y esos cuerpos tienen determinadas legitimidades u ocupan posiciones de privilegio o no privilegio en esos procesos de hacer conocimiento.

De esa manera, este trabajo intentará abordar estas preguntas y, a la vez, dar luz a nuevas formas de comprensión de la forma de conocer esperando decolonizar las epistemes y para lograr ese objetivo, este artículo se organizará de tal forma que nos guiará a esa decolonización. Entonces, el trabajo se dividirá en la contextualización de la crisis actual; la Neolengua; la cultura de organización; las voces estigmatizadas; la propuesta indígena; la discusión y la conclusión.

## Contextualización

Gracias a las diferentes demostraciones sociales que ocurrieron el año 2019 en Latinoamérica, el levantamiento social fue llamado “La Primavera Latinoamericana.” Ella vio a países tales como Ecuador, Chile, Bolivia y Colombia enfrentar protestas multitudinarias demandando mejoras. En el caso de Ecuador, las manifestaciones fueron causadas por la eliminación del subsidio al combustible. El presidente chileno, por su parte, enfrentó la desaprobación en las encuestas gracias a la crisis social gatillada por el aumento del precio del Metro de Santiago. El descontento del pueblo boliviano fue causado por los resultados en la encuestas presidenciales que daban como vencedor al Sr. Evo Morales, ello se consideró como un fraude electoral (América Noticias, 2019). Estas manifestaciones, que tienen impacto en la economía de sus naciones, se transforman en la antesala para la llegada de la COVID-19 al continente encontrándolo debilitado económica y anímicamente. En consecuencia, estas crisis van a tener un impacto en todos los ámbitos de la vida del ser humano y desarticularán las estructuras que conocíamos y que construirán un nuevo tipo de sociedad, de relaciones humanas, y de Estado en todas sus instituciones (Sagot, 2020)

Más allá de los aspectos prácticos de las dificultades que enfrentamos, Musoke (2020) nos invita a reflexionar acerca de la crisis actual desde la perspectiva africana. De acuerdo al filósofo, la llegada de la COVID-19 presenta dos preguntas. Una médica y una filosófica. La médica es: ¿cómo mantenernos sanos en este escenario? Mientras que la filosófica es ¿por qué debo preocuparme de perder la vida? Por su parte, el filósofo C.S. Lewis (1960) piensa que aun cuando somos cuerpo físico, la filosofía es una de las cosas que le dan valor a la vida. Entonces, desde esa lógica, la medicina da remedios para seguir vivos mientras que la filosofía da el incentivo a la gente para seguir viva.

En esa línea, los filósofos Estoicos como Seneca argumentan que todos somos partes de un mismo todo, por lo tanto cualquier decisión que uno toma, afecta al otro también (Rowe, 2016). Por ejemplo, en este contexto de crisis salir a pasear, ir a fiestas y a gimnasios clandestinos tiene un impacto en el resto de las personas. Es así como surge la necesidad de pensar en el otro. Por el contrario, en la sociedad actual, teñida por la ideología neoliberal, el pensar en el otro no es parte de los valores impulsados por este modelo. Esos valores que son el individualismo, el consumismo, y la competencia (Harvey, 2007) no comulgan con las dificultades que enfrenta el hombre hoy.

Por el contrario, los Estoicos piensan que los humanos son animales sociales creados para apoyarse entre ellos (Doyle, 2014). Sin embargo, los representantes de esta línea filosófica creen que ninguna plaga puede causar más daño que los seres humanos y sus actos (Suárez 2011). Mientras que el filósofo realista, Tomas de Aquino, piensa que las personas que no quieren hacer buenos actos, deberían ser obligadas a hacerlo (Elton 2015). En este escenario, el derecho a desear no lavarse las manos puede afectar a la salud del otro y desde la visión Estoica, los derechos de esas personas deberían ser restringidos. A la vez, el consejo de los Estoicos es “no dejar que los pensamientos negativos nos avasallen, así sufrimos mucho más por nuestra imaginación que por la realidad misma” (Seneca, 2015). La sugerencia que Musoke (2020) hace para razonar acerca del contexto actual contribuye a los cuestionamientos realizados por otros pensadores modernos.

Chomsky (2020), por ejemplo, es escéptico acerca de cómo los gobiernos presentan al virus como un enemigo. De acuerdo al profesor, las autoridades usan este tipo de discurso como una forma estratégica para manejar la crisis. Chomsky concluye que si los gobiernos quieren lograr controlar esta crisis, ellos deciden tratarla como un tipo de organización de tiempos de guerra. De esa forma, la COVID-19, que ha interrumpido la vida a tal punto hoy, se ha convertido en un problema el cual debe ser enfrentado como desafío. Según eso, hay dos formas de enfrentar esta crisis: desafíos de corto y largo plazo. A corto plazo, la pandemia va a ser controlada en algún momento y se convertirá en una fracción de un problema más grande. En el largo plazo, Chomsky arguye que enfrentamos crisis mayores. Ellas son, de acuerdo al investigador, la posibilidad de una guerra nuclear, el calentamiento global y la reducción del suministro de agua.

De esa forma, luego de mencionar las preguntas basales y la visión política del actual desastre. Noam Chomsky (2020), profundiza en la perspectiva política del problema. De

acuerdo a él, estamos enfrentando una crisis sin precedentes. Esa crisis está compuesta por los siguientes elementos: Primero, la potencial guerra nuclear. Segundo, el calentamiento global. Tercero, la amenaza de la COVID-19; y cuarto, el deterioro de la democracia. Según Chomsky, hay una recuperación después de la oleada de la COVID-19, y eso la convierte en una crisis menor. Pero, por el contrario, no hay recuperación ni al calentamiento global ni a la eventual guerra nuclear. Ese escenario, es el que destina a la humanidad al fracaso. Sin embargo, en este contexto apocalíptico, la llegada de la COVID-19 tiene un lado positivo: ese lado es que le ha dado a las personas la oportunidad de pensar en qué clase de mundo quieren vivir. Ello les permite reflexionar acerca del origen de la crisis. Siendo estos una falla del modelo de mercado moderno implementado mundialmente. Estos mercados están exacerbados por la intensificación del sistema neoliberal ha generado problemas sociales y económicos más serios (Chomsky 2020) como por ejemplo las brechas económicas y la explotación indiscriminada de los recursos.

Es así como esta pandemia nos ha cambiado la vida y ahora nos cuenta historias que se repiten por todas partes. Por ejemplo, la escasez de agua para lavarse las manos o para beber en varios lugares del mundo. Algunos trabajadores han dejado sus puestos de trabajo para evitar arriesgarse a morir por contagio de la COVID-19. La transformación de los lugares de trabajo, los barrios y espacios comunes en espacios de lucha en tiempos de pandemia. Es decir, mientras unos trabajadores organizan protestas; juntas de vecinos organizan ollas comunes en sus poblaciones para ir en ayuda de los más débiles; y los presos se amotinan en las prisiones por temor al contagio. Estos hechos se multiplican no sólo en América Latina, sino que en todo el mundo. Es más, muchas mujeres se han quedado sin empleo formal, como en industrias, e informal, como cuidadoras, por la actual crisis sanitaria. Esto es a causa de despidos que las dejan sin salarios y las empujan al confinamiento social y las dejan sin posibilidad de conseguir el sustento diario para sus familias, y lo que no es menor, posiblemente en riesgo de violencia intrafamiliar (Sagot, 2020).

### **Sugerencias para la creación de conocimiento**

Habiendo contextualizado la actual realidad que atraviesa no solo América Latina, continúo con las sugerencias que intentan ser solo los pasos iniciales para una problematización mayor que motive la creación de conocimiento enfocado a decolonizar las epistemes y, finalmente, legitimizar cosmovisiones postergadas más que resolver el problema mismo. Con ese objetivo en mente, esta sección contiene cuatro propuestas que son: la neolengua, la organización cultural, las voces estigmatizadas y la propuesta indígena.

#### **La neolengua**

Después de contextualizar la necesidad de sugerir nuevas formas de acercarse al conocimiento, la primera propuesta para la problematización del mismo tiene que ver con promover una actitud crítica y vigilante frente a los discursos que rodean los conflictos

contemporáneos, tales como el levantamiento social y actual pandemia. Para ello, hago eco a Johnstone (2002: 9) quien declara que “el discurso da forma al mundo y el discurso es formado por el mundo.” Gracias al lenguaje construimos la realidad y a la vez, le damos forma a la realidad por medio del lenguaje que seleccionamos día a día. Tan importante es esa elección del discurso que Foucault, en *The Order of Discourse* (1981), exclamó: “el discurso no es simplemente aquello que traduce luchas o sistemas de dominación, sino que es la cosa por la cual hay lucha, el discurso es el poder que debe ser aprovechado” (p. 52-53). Es por ello que el lenguaje que seleccionamos para hablar o dar cuenta de las investigaciones que realizamos es crucial para la creación de la realidad que vivimos.

Más aun, Bourdieu y Wacquant (2000), advierten de la existencia de un nuevo tipo de lenguaje al que llaman *New Liberal Speak* o Neolengua Liberal haciendo referencia a la obra de George Orwell, 1984, publicada en 1949, en el cual se naturalizan ciertos discursos tales como: “Guerra es Paz, Libertad es Esclavitud, Ignorancia es Fuerza” por medio de la noción de Neolengua. En ese artículo de Bourdieu y Wacquant, publicado en *Le Monde Diplomatique* en el año 2000, nos informan de la existencia de un nuevo vocabulario empleado para naturalizar conductas en la comunidad. Ahí aparecen términos como: globalización y flexibilidad. Como se mencionó anteriormente, Chomsky (2020) informa como se ha asociado el discurso de guerra con el discurso que construye la COVID-19. Por ejemplo, el Ministro de Salud chileno Jaime Mañalich (2020) frecuentemente habla de “la guerra contra la COVID-19”, “que estamos enfrentando a un enemigo poderoso,” “la guerra por el gran Santiago”, “los doctores luchan a diario con el Corona,” etc. Chomsky nos invita a problematizar ese discurso, preguntarnos cuál es el objetivo detrás de este discurso. Según el autor, la intención detrás de esa elección del lenguaje es la legitimación de medidas drásticas en tiempos de crisis. Por ejemplo, el toque de queda porque enfrentamos a un enemigo, o la presencia de las fuerzas armadas en las ciudades de Chile. Claramente la ideología lingüística impuesta es reconocer al virus como a un enemigo. Para ello decolonizan el discurso de guerra desde su contexto original y colonizan nuevos contextos (Fairclough, 1996, 2002; Massey, 2013), como el del campo de la salud y de la vida social con el objetivo de: a) legitimar medidas drásticas para el autocuidado ya que enfrentamos a un enemigo común, o b) naturalizar la presencia de las fuerzas armadas en la calle, o los toques de queda debido a la magnitud del enemigo que enfrentamos.

Entonces, la invitación es a ser críticos del discurso que recibimos por medio de los medios y cuestionar qué ideología hay detrás de ellos. A la vez, ser cuidadosos con el lenguaje que nosotros seleccionamos día a día en nuestras propias interacciones con el objetivo de estar atentos a nuestro rol como agentes que puedan promover naturalizaciones ajenas o no a nuestras propias opiniones. Este no es un llamado a desobedecer las órdenes de autocuidado, en el caso de la COVID-19, sino que más bien estar alertas a las estrategias discursivas empleadas por autoridades o los medios de comunicación para convencernos de que es importante seguirlas. Este llamado de atención debe ser aplicable también dentro de la academia, al momento de generar nuevas ideas y cuestionar las anteriores.

## Cultura organizacional

La segunda propuesta como alternativa para problematizar la generación de nuevos saberes tiene que ver con la creación o reestructuración de una cultura organizacional para crear una diferente. Una cultura organizacional que apunta a proponer dentro de los espacios laborales y equipos de trabajo en los que se lleva a cabo la creación de conocimiento fuera de los parámetros establecidos o, al menos, atisbar la existencia de nuevas formas de aprehender, reaprender y desaprender. Esos sean universidades, institutos, laboratorios, bibliotecas, hospitales, observatorios, OTECS, etc. Para elaborar acerca de ello, recurrimos a Alvin Toffler (1970) escritor americano, quien dijo que “el analfabeto del siglo 21 no será el que no puede leer o escribir sino que el que no pueda aprender, desaprender, y reaprender”. Por su parte, Zagar (2020) argumenta que debido a que “la tecnología en la actualidad se mueve tan rápido, el conocimiento se queda rápidamente desactualizado”. Además, agrega que en la actualidad hay que ajustarse rápidamente a lo que se está haciendo, e inventar o proponer nuevas respuestas en el camino mientras ocurren las cosas. Para ser exitosos en ello, Zagar propone la necesidad de cambiar la actitud y conducta del personal de trabajo y de la forma en la que se crea el conocimiento. Según la escritora, se debe implementar una cultura de compartir conocimiento dentro de las organizaciones. Esto implica esfuerzos que incluyen el construir, expandir, reforzar la cultura organizacional que la promueva para volverla más pluralista e igualitaria. Un ejemplo de ello, es el apoyo que el laboratorio de la Universidad de Atacama (en adelante UDA) está entregando a otras regiones del país. Específicamente, a la región de Antofagasta. Su ciudad capital cuenta con dos universidades y que hoy colaboran con la UDA para enfrentar las evaluaciones de los pacientes COVID-19. El laboratorio de la UDA ha planificado nuevas funciones de apoyo a la comunidad una vez que esta crisis sanitaria sea superada (Echeverría, 2020).

De esa forma, para implementar esta nueva cultura, la escritora propone: “el cuestionamiento de mente abierta, la escucha atenta y la aceptación de puntos de vista opuestos.” Según Zagar, obtener una cultura organizacional adecuada, que incluya valores y conductas coherentes, para el manejo del conocimiento es típicamente el mayor y más importante desafío. En consecuencia, la implementación activa y consistente en el tiempo de este tipo de cultura en los espacios laborales, puede guiarnos primero a decolonizar formas pensar moldeadas por el modelo económico imperante y, segundo, proponer nuevas formas de discursivamente deconstruir y de reconstruir el mundo al cual nos enfrentamos hoy.

## Las voces estigmatizadas

La tercera propuesta que apunta sugerir formas de crear conocimiento alejado de los patrones establecidos por ideologías ajenas a la realidad latinoamericana tiene que ver con dar voz a los grupos que históricamente han sido silenciados. Esas voces que en ocasiones tienden a tensionar y a cuestionar los contextos en los que se desenvuelven son, de hecho, la instancia para expandir y diversificar las formas de conocer y problematizar las cuestiones

que gatillan la motivación de conocer propia de los investigadores. Muñoz (2020) informa que hay tres tipos de voces disidentes que desde su vereda han aportado a romper el *status quo* en la forma de crear conocimiento. Esas voces provienen de las agrupaciones feministas; de los investigadores de origen socioeconómico bajo y las minorías étnicas.

Primero, las mujeres investigadoras, quienes han sufrido situaciones de sexismo dentro de las instituciones académicas, lo cual ha ido en desmedro de su posicionamiento en estos espacios laborales, de acuerdo a los estudios cuantitativos realizados por Queupil y Muñoz (2017) son las gestoras de crear puentes de investigación y colaboración con otras redes y grupos de trabajo enfocados a la investigación en diversos ámbitos del saber. Sin embargo, ellas han estado limitadas al acceso de liderazgo de grupos de investigación y bajada de fondos. Esas actividades frecuentemente recaen en manos de investigadores hombres.

Actualmente estas prácticas que han naturalizado y consolidado la posición de desigualdad de la mujer dentro de la academia está siendo tensionada por los actuales movimientos feministas que se están desarrollando en todo el mundo. Es así como las investigadoras participantes de esos movimientos están a cargo de impulsar políticas públicas que promuevan la igualdad de la mujer dentro de la academia. De esa forma, estos nuevos liderazgos pueden permear nuevas epistemologías para crear conocimientos impactando no solo dentro de las instituciones a las cuales estas mujeres pertenecen sino que al entorno que consume esos productos.

Segundo, otro grupo marginalizado en términos de construcción de conocimientos son los investigadores de estrato socioeconómico bajo. Muñoz (2020) informa que de acuerdo a su estudio, mientras que los investigadores que pertenecen a grupos de élite tienden a participar y crecen dentro de esferas académicas prestigiosas acreditadas por períodos máximos, los investigadores de origen humilde consiguen trabajo en universidades regionales con incipientes centros de investigación, lo cual limita su afianzamiento profesional (Guzmán, 2018). A su vez, Simburger (2016) llevó a cabo una investigación acerca de la precarización del trabajo realizado por los investigadores quienes trabajan por horas en diferentes instituciones académicas durante la semana. Este tipo de trabajo no solo tiene una influencia económica en el investigador, sino que también limita sus posibilidades de producción académica de alto impacto. Cabe destacar que la existencia de esta brecha social presente en Chile es producto del modelo neoliberal que rige la economía nacional y habilitar oportunidades igualitarias a todos los investigadores alejados de la distinción social es el primer paso para romper con el modelo hegemónico para la creación de conocimientos anti-hegemónicos.

Para finalizar, Muñoz (2020) informa que uno de los grupos de investigadores marginalizados por los centros de investigación prestigiosos chilenos son aquellos pertenecientes a minorías étnicas. Generalmente debido a su cosmovisión o afiliación, estos investigadores representan a voces tensionadoras del *status quo*. Debido a la naturaleza de su conocimiento y su arraigo espacial, se ha optado por sugerir esta visión como la propuesta de decolonización del conocimiento final que se expone brevemente a continuación.

## La propuesta indígena

La última propuesta tiene que ver con aprender de las comunidades indígenas. En este aspecto, Gainza (2020) recomienda estar abiertos a apreciar una forma distinta de entender el conocimiento, fuera de la academia y ya en contacto con el territorio. De esa forma, estas comunidades indígenas que han poblado territorios antes de la llegada de otros grupos humanos pertenecen a comunidades que han construido conocimiento a base de las historias contadas por sus ancestros, que a diferencia del mundo científico y académico que busca explicaciones validadas por la ciencia, las comunidades guardan respeto a sus costumbres y a sus ancestros y, de esa forma, traspasan el conocimiento de generación en generación por medio de la tradición oral, del relato, de la memoria colectiva. Es así como la construcción de conocimiento de estas comunidades proviene de la observación de la naturaleza y de los consejos de sus ancestros (Cuyul, 2020). La interacción de estas comunidades con la naturaleza es basal tanto es así que esta se vuelve actor fundamental en su cosmovisión. La tierra es su madre, el volcán es su padre. Observar la interacción de estas comunidades con la naturaleza tal vez pueda permitir una conducta más amigable con el medio ambiente y así mitigar los daños que hemos causado a la naturaleza en pos del desarrollo. La evidencia de ello es el extractivismo, muy presente en la II y III regiones de Chile. Esta industria que da trabajo a muchas personas, también es responsable de dañar al medio ambiente consistente y sistemáticamente por décadas, contaminando el agua, aire, y tierra de las zonas donde se desarrolla. Esta contaminación es una desventaja del modelo económico vigente.

Esta propuesta, que busca retomar antiguas formas de construcción del mundo y a la vez revalorizarla y reivindicarla, trae consigo no solo una cosmovisión que comulga con el bienestar propio y el del entorno, sino que además busca conectarnos con nuestros orígenes aunando valores y principios que habían sido erradicados por el modelo neoliberal.

## Discursión

A través de estas líneas hemos presentado propuestas para una nueva manera de generar saberes que provengan desde visiones distantes a las formas históricamente impuestas, implementadas y naturalizadas en la sociedad actual. Esta propuesta parte entregando una luz de alarma relacionada con el lenguaje y los discursos que nos rodean. Esos discursos son co-creados por nosotros y por la sociedad en la que habitamos. El repetirlos diariamente naturaliza ideologías con las que podemos estar o no de acuerdo, pero si no somos críticos de ellos, no podremos proponer, defender ni crear posturas diferentes.

Posteriormente se informa de la cultura organizacional en las que se lleva a cabo el desarrollo de nuevas ideas. Esos espacios habitados por cuerpos creadores de ideas que pueden ser disidentes habían sido hegemonizados por ideologías persistentes. Es por ello que la sugerencia es implementar espacios laborales colaborativos críticos y pluralistas. Ese tipo de espacio que alberga una nueva cultura organizacional será capaz de dar espacio a una amplitud de nuevas ideas diversas y complejas que provengan de visiones cuestionadoras y divergentes.

A continuación se invita a dar voz a los estigmatizados. En este grupo encontramos a las mujeres en la academia, a los investigadores provenientes de estratos socioeconómicos bajos y a las minorías étnicas. Las primeras aun cuando son un gran aporte al mundo de la investigación, han visto limitadas sus oportunidades por discriminación de género. De igual manera, los investigadores de origen humilde tienden a trabajar en universidades donde no se realiza investigación o a trabajar por horas en diferentes instituciones limitando sus posibilidades de aportar al campo de las ideas y de prosperidad económica propia.

El último grupo cuya voz ha sido silenciada y que se ha visto históricamente marginalizado son las minorías étnicas. Ellos poseen una erudición que proviene de la observación de la naturaleza y del respeto a sus ancestros. Estos saberes son más coherentes con el otro y con el medio ambiente. Sin embargo, ellos son los mismos valores que finalmente lo alejan del modelo neoliberal que lo marginó y anuló desde el comienzo. En consecuencia, estas líneas que han tenido por objetivo mostrar visiones para proponer nuevas ideas, han solo apuntado a dar luz para comenzar la travesía para que cada uno de nosotros continúe la propia exploración guiada por sus propias visiones e ideologías.

Estas cuatro sugerencias buscan co-crear nuevas perspectivas de generar teorías y lógicas para responder a las necesidades de la sociedad actual. Una sociedad que ha transitado desde crisis sociales, políticas, medioambientales hasta llegar a una crisis sanitaria de alta envergadura. En consecuencia, el presente contexto requiere nuevas formas de buscar soluciones a las dificultades que enfrentamos ya que los modelos antiguos han sido atribuidos como los responsables de las actuales catástrofes. De esa forma, la actitud vigilante hacia los discursos empleados en espacios laborales que promuevan interacciones críticas, pluralistas e igualitarias dando voz a todos los actores de la comunidad investigativa y recurriendo a los saberes provenientes de las comunidades originarias puede ser el primer paso hacia la descolonización del conocimiento.

## Conclusión

A modo de conclusión cito a Chomsky (2020), quien advierte que “si es que el público no se hace cargo de su destino, estamos todos condenados.” Actualmente, esta pandemia nos ha dado el espacio y tiempo para reflexionar acerca del mundo en el que vivimos, el cual está en crisis a causa de las diferentes dificultades que enfrenta, tales como el levantamiento social, la crisis sanitaria, el calentamiento global y las amenazas de conflictos bélicos. Todo ello ha urgido a la academia a delinear, proponer y atisbar los nuevos caminos que la raza humana va a seguir dadas las actuales condiciones contextuales rápidamente cambiantes. Esos caminos llaman a sugerir nuevas formas de pensar que se liberen del status quo que nos trajo a las actuales crisis que atravesamos. Es por ello que aquí se propusieron primero ser más críticos acerca del discurso que consumimos y creamos a diario; a construir espacios de trabajo críticos y colaborativos; y finalmente, a retomar el conocimiento de nuestros ancestros para mirar al futuro de forma más amigable con nuestro entorno.

Asimismo, este escrito que fue pensado para el webinar llamado “Crisis Multisistémico y los Desafíos de la Interdisciplina” organizado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Atacama el día 29 mayo 2020, tuvo como origen y motivación proponer visiones anti hegemónicas frente a la creación del conocimiento. Sin embargo, realizar el escrito se convirtió en una instancia para reflexionar acerca de las propias prácticas y formas que han contribuido a la naturalización y sistematización de las conductas que nos han traído a experimentar la actual crisis siendo esa la fortaleza y la contribución del presente artículo. Sin embargo, como es de esperar aquí solo hemos propuesto sugerencias de como liberar el pensamiento del yugo imperante dando luz a posibles formas de liberación. Ese esperamos sea el camino que futuras reflexiones en el mismo tema puedan proponer.

### Referencias bibliográficas

- América Noticias (2019). Las 19 del 2019: *Los conflictos sociales marcaron este año a parte de Latinoamérica*, documento electrónico: <https://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/19-2019-conflictos-sociales-marcaron-este-ano-parte-latinoamerica-n400314>, acceso 23 noviembre.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2001). “NewLiberalSpeak: Notes on the new planetary vulgate”, *Radical Philosophy*, N°105, pp. 2-5.
- Sagot, Montserrat (2020). “Estamos viviendo una crisis civilizatoria” Diálogo con Karina Batthyány. *YouTube-CLACSO TV*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=f9nr-BdZo5w>, acceso 20 abril.
- Cuyul, Andrés (2020). Pandemia y pueblo Mapuche. Coloquio on line sobre Pandemia y Pueblos Originarios, Universidad del Bío Bío.
- Chomsky, Noam (2020). “Coronavirus - what is at stake?”, en: DiEM25 TV. *YouTube*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=t-N3In2rLI4>, acceso 28 marzo.
- Doyle, Sánchez Daniel (2014): *La doctrina estoica de la oikeiosis: Reconstrucción histórico-sistemática de la fundamentación de la moral en el estoicismo*. Nueva York: ICS, Universidad de Navarra.
- Echeverría, C. (2020). Entrevista a César Echeverría, Director Técnico del Laboratorio de Biología Molecular UDA. Copiapó: Radio Universidad de Atacama. *YouTube*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=t-N3In2rLI4>, acceso 28 mayo.
- Elton, María (2015). “Experiencia de los principios morales: Kant y Tomás de Aquino”. *Veritas*, N° 33, pp. 45-69.
- Fairclough, Norman (1996). Technologization of discourse, en: Caldas-Coulthard y M. Coulthard (eds), *Texts and Practices*. Londres, Routledge.
- Fairclough, Norman (2002). *Language in new capitalism. Discourse and Society*, Vol. 13, N° 2, pp. 163-166.
- Foucault, Michel (1981). “The Order of discourse”, en: R. Young (ed.), *Untying the text: A*

- post-structural reader*, pp. 51-77, documento electrónico: [https://www.kit.ntnu.no/sites/www.kit.ntnu.no/files/Foucault\\_The%20Order%20of%20Discourse.pdf](https://www.kit.ntnu.no/sites/www.kit.ntnu.no/files/Foucault_The%20Order%20of%20Discourse.pdf), acceso 3 mayo.
- Gainza, Carolina (2020). *Neoliberalismo y Producción del Conocimiento – Conversatorio. Asamblea por el Conocimiento y la Investigación*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=ET7TtWJj7Lw>
- Guzmán, Juan Andrés (2018). *Cómo la elite nos hace creer que triunfa porque es inteligente y trabajadora*. CIPER, documento electrónico: <https://ciperchile.cl/2018/07/17/como-la-elite-nos-hace-creer-que-triunfa-porque-es-inteligente-y-trabajadora/>, acceso 6 junio.
- Harvey, David (2007). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford, Oxford University Press.
- Johnstone, Bárbara (2002). *Discourse analysis*. Malden (MA), Blackwell.
- Lewis, Clive Staples (1960). *The Four Loves*. Nueva York, HarperCollins.
- Mañalich, Jaime (2020). *Balance de Coronavirus*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=XiBTZ9AZ9JE&feature=youtu.be>, acceso 3 abril.
- Muñoz, Ana Luiza (2020). *Neoliberalismo y Producción del Conocimiento – Conversatorio. Asamblea por el Conocimiento y la Investigación*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=ET7TtWJj7Lw>, acceso 16 junio.
- Musoke, María E. (2020). COVID-19: A moment for philosophers, physicians to collaborate, documento electrónico: <https://www.newvision.co.ug/news/1517257/covid-19-moment-philosophers-physicians-collaborate>, acceso 20 abril.
- Orwell, George (1949). 1984. Londres, Penguin Random House.
- Queupil, J. P. y Muñoz, Ana Luiza (2017). *La Investigación Educativa Chilena: Un Análisis de Redes Colaborativas desde la Perspectiva de Género*. Presentación para RIECH: Red de Investigadores en Educación Chilena, documento electrónico: [https://conicyt.cl/gender-summit12/wp-content/uploads/2017/12/Juan-Pablo\\_Queupil\\_Munoz-002.pdf](https://conicyt.cl/gender-summit12/wp-content/uploads/2017/12/Juan-Pablo_Queupil_Munoz-002.pdf), acceso 28 mayo.
- Rowe, C. Kevin (2016). *One True Life: The Stoics and Early Christians as Rival Traditions*. USA: Yale University Press.
- Massey Doreen (2013). On the Kilburn Manifesto. *Salón Film-YouTube*, documento electrónico: <https://www.youtube.com/watch?v=P2DyPUDzXIM>, acceso 22 junio.
- Séneca, Lucio Anneo (2015). *Letters from the Stoics; Moral letters to Lucilius*. Nueva York, Xist Publishing.
- Suárez, F. Chaverri (2011). “Bioética animal: antropocentrismo y otras reflexiones”, *PRAXIS*, N° 66, pp. 27-44.
- Toffler, Alvin (1970). *Future Shock*. Nueva York, Bantam Books.
- Zagar, Tina (2020). Learn, Un-Learn, Re-Learn: Covid 19 Crisis a Good Time to Reflect the Way We Learn - Center of Excellence in Finance, documento electrónico: <https://www.cef-see.org/blog/learn,-un-learn,-re-learn-covid-19-crisis-a-good-time-to-reflect-on-learning>, acceso 23 abril.